

> ¿Cómo puedes gestionar el tiempo para que tus estudiantes participen evitando la inactividad y sobrecarga?

Dimensión 1:

Gestión del tiempo

Subdimensión 1.1:

Uso eficiente del tiempo

Indicador 1.1.3:

Tiempo para el aprendizaje



¿Qué busca este indicador?

Asegurar un uso intencionado y eficiente del tiempo en el aula, promoviendo actividades continuas que generen experiencias de aprendizaje significativas. Además, pretende mantener un ritmo adecuado y flexible, ajustado a las características y necesidades del grupo.



Acciones clave

1 Planificar con claridad cada momento del aprendizaje

- Establecer tiempos estimados para el desarrollo de cada actividad que se propone, considerando las características del grupo.
- Prever transiciones y momentos de pausa activa, evitando tiempos muertos o desorganización.

2 Comunicar claramente el uso del tiempo

- Informar a las y los estudiantes cuánto tiempo tienen para realizar cada actividad
- Considerar su opinión sobre la pertinencia del tiempo asignado, recogiendo sugerencias para futuras actividades.

3 Ofrecer actividades de manera continua y fluida

- Evitar interrupciones innecesarias o esperas prolongadas entre actividades.
- Contar con materiales y recursos preparados antes de iniciar la clase.

4 Ajustar el ritmo según las necesidades del grupo

- Observar el nivel de concentración y avance del curso para adaptar el tiempo destinado a cada actividad.
- Ofrecer apoyos diferenciados a quienes lo requieran sin detener el trabajo del grupo completo.

5 Promover un balance adecuado en la carga de actividades

- Alternar actividades que demandan alta concentración con otras más lúdicas, creativas o colaborativas.
- Evitar tareas excesivamente largas o muy breves que no aporten al aprendizaje significativo.

¿Qué logras al gestionar el tiempo para el aprendizaje?

- Maximizar el aprovechamiento del tiempo disponible para que cada momento contribuya al aprendizaje.
- Mantener un ritmo constante que favorece la concentración y la participación activa de los y las estudiantes.
- Evitar la sobrecarga y los periodos de inactividad, equilibrando las demandas y descansos.
- Crear un ambiente ordenado y motivador donde las actividades fluyan de manera continua y se logren los objetivos de aprendizaje.



¡Recuerda! Cuando el tiempo en el aula se gestiona con intención, se generan oportunidades constantes para que las y los estudiantes aprendan y participen activamente.